

Ángela Trujillo / Guayaquil

Una obra cuyo fin es colocar un nuevo colector de aguas lluvia y pavimentar las calles, termina siendo una pesadilla para la comunidad de Urdesa Norte.

Robos, alergias, suciedad, choques de vehículos, gastos en estacionamientos y hasta posibles lesiones por caídas son algunos riesgos que exponen el bienestar de los habitantes del sector Principados de Lomas de Urdesa, av. Rosendo Maridueña.

En la mañana del 15 de noviembre, Érika Espinoza, quien trabaja como enfermera a domicilio, salió de su casa para visitar a sus pacientes y se llevó una pésima sorpresa.

Al atravesar por la calle, que tiene un hueco inmenso, se percató que su vehículo había sido desvalijado. Su herramienta fundamental de trabajo perdió la bocina, batería, computadora y más elementos, que lo dejaron inservible.

“Estuve cotizando la computadora de mi vehículo en el mercado negro y está alrededor de cinco mil dólares”, dijo la moradora.

Érika no solo perdió su herramienta de trabajo, sino también gran parte de la mercancía de su pequeño emprendimiento de chifles que maneja con su esposo.

Por su parte, la señora Janeth Moreira y su vecino Alan Castro comparten la misma preocupación con respecto a la salud.

“Al principio, yo solicité que aceleraran la obra porque soy alérgica al polvo, esto perjudicó mi salud, estuve dos meses agripada. Me sentí sumamente mal, pero con la voluntad de Dios me estoy superando”, expresó Janeth.

Para Alan, la preocupación parte por su bebé de dos años, quien ha sido presa fácil de alergias por todo el polvo que ocasiona la obra.

“Tenemos que estar limpiando todo el tiempo para evitar que la bebé se enferme, es pequeña y si eso pasa no podremos sacar el carro ante una emergencia porque la obra no nos lo va a permitir”, comentó.

Este joven padre no solo compartió su disgusto por la salud de su pequeña, sino tam-

Fotos: Ángela Trujillo / EXTRA

Los habitantes de la zona no pueden ingresar a sus viviendas con facilidad por el gran hueco. Deben dar una gran vuelta para llegar al paso peatonal.



► TARDANZA EN EL CAMBIO DE UN COLECTOR DE AGUAS LLUVIAS OCASIONA MALESTAR EN URDESA

# Dolor de cabeza POR OBRA

Habitantes del sector están expuestos a robos, caídas y enfermedades alérgicas por obra que inició en abril. Además, reclaman que nunca se les avisó sobre el inicio de la excavación.



La computadora, batería, bocina, radio, entre otros elementos del vehículo fueron robados. Erika no sabe cómo solventar los gastos.

Así opinan

ÉRIKA  
ESPIÑOZA  
Enfermera

“Ya no puedo seguir solventando un garaje para dejar mi vehículo, no he podido salir a trabajar”.

JORGE  
HAZ  
Abogado

“Este beneficio no puede afectar derechos de los particulares, necesitan acceso a sus viviendas”.

bién por el choque de su vehículo, que nadie le responderá, y la suciedad en las paredes de su casa, producto de la obra.

Los moradores del sector aseguraron que nunca recibieron un aviso o socialización por parte de la constructora para dar inicio a la excavación de la calle.

Según ellos, al tratar de hablar con el encargado de la construcción, nadie dio una explicación.

Sin embargo, EXTRA se comunicó con la administradora del contrato, Alexandra Ordóñez, quien justificó el retraso de la obra.

“Tuvimos un problema al excavar, encontramos un estrato rocoso muy fuerte que nos dañó tres máquinas y eso nos está retrasando la entrega de la obra”, explicó la funcionaria.

Además, aseguró que la obra inició desde el mes de abril y desde la fecha se han venido realizando socializaciones con los moradores de la zona, por medio de volantes informativos y reuniones.

Según Alexandra, se les dio previo aviso a los habitantes de guardar sus vehículos en otro lugar. “En su debido momento se habló con ellos para que busquen dónde guardar el carro y muchos lo hicieron”.

Hay un morador en el sector que ha dispuesto un terreno para que los vecinos puedan guardar su vehículo, este tiene un costo de dos dólares la noche, aunque pagarlo para muchos es absurdo, ya que en sus propiedades cuentan con su propio estacionamiento.

Los moradores están de acuerdo con que toda obra traerá sus beneficios, pero aseguran que están violando sus derechos a tener una convivencia plena, pues nadie responderá por los daños ocasionados.

De acuerdo a la administradora del contrato, la obra tardará 15 días, como máximo.

## PROPUESTA

### ¿Y el paso peatonal de madera?

La constructora María José Bravo ganó un concurso para trabajar con el Municipio de Guayaquil.

Dentro de los objetivos del plan de propuesta, ilustraron un paso de madera provisio-

nal para peatones, pero hasta la fecha, la comunidad no los ha visto.

Según Alexandra, ellos deben solicitarlo. Solo pueden ser usados cuando los obreros terminen su labor.